

REGAMOS CON CUIDADO

Con esta actividad pretendemos...

Ser conscientes de la responsabilidad que tenemos a la hora de no malgastar el agua.

Durará

La actividad está pensada para realizarse en una sesión.

Necesitaremos

Papel verde.

Papel cebolla color azul.

Consideraciones para el/la educador/a

Se trata de recalcar la importancia de respetar la naturaleza no desperdiciando el agua, aunque para ello, a veces, tengamos que hacer pequeños esfuerzos (simbolizados en la actividad por el hecho de levantarse para regar las plantas).

Previamente recortar pequeñas piezas cuadradas de papel cebolla azul para repartir a cada niño y niña y que formen su gota de agua.

1ª Fase: ¿Regamos?

Colocar en el centro del círculo un par de hojas coloreadas de verde. Simbolizan las plantas que debemos regar. Explicar que cada planta necesita un mínimo de tres gotas de agua para alimentarse bien y no secarse. Nuestro objetivo es conseguir que todas las plantas estén bien regadas.

Entregar a los niños y niñas un trozo de papel cebolla y pedir que hagan una bolita que simbolizará una gota de agua. Colocar a los niños y niñas sentados en círculo, de manera que todo el mundo quede como a tres metros de las hojas-plantas. Pedir que, sin moverse de su sitio, lancen las bolitas poniendo el mayor cuidado posible en que las gotas de agua caigan en las plantas.

Cuando hayan usado todas sus “gotitas”, reflexionar sobre lo ocurrido a partir de preguntas como:

- ¿Cuántas gotas han caído en cada planta? ¿Tienen las plantas las tres gotas que necesitan para sobrevivir?
- ¿Cuántas gotas de agua han caído fuera de las plantas y se han desperdiciado?
- ¿Hemos conseguido, entonces, nuestro objetivo?
- ¿Hemos aprovechado el agua que teníamos?

2ª Fase: Regamos con cuidado

Pedir que recojan una bolita por persona y se vuelva a sentar en su sitio. Explicar que ahora el procedimiento para regar las plantas será diferente: se irán levantando, se acercarán a las plantas y depositarán la gota de agua directamente encima de una de ellas. Debemos controlar, además, que todas tengan las gotas que necesitan y que la distribución de las mismas sea proporcionada.

Reflexionar sobre lo ocurrido a partir de preguntas como:

- ¿Cuántas plantas tienen, al menos, las tres gotas que necesitan?, ¿Alguna tiene más de tres gotas?
- ¿Cuántas gotas de agua se han desperdiciado esta vez?
- ¿Hemos conseguido nuestro objetivo?
- ¿Nos ha costado un poco más esta vez?, ¿por qué?



¿Qué hemos aprendido con esta actividad?

Un superhéroe de verdad nunca malgasta el agua y cuida a los seres vivos.

